



Instructions for authors, subscriptions and further details:

http://hse.hipatiapress.com

Joaquín Sama, la Institución Libre de Enseñanza y su amistad con Giner de los Ríos y los Machado

Laura Ruiz-Eugenio¹, Itxaso Tellado²

1) University of Edinburgh, UK

2) Universitat de Vic, España

Date of publication: June 23rd, 2014

Edition period: June 2014 - October 2014

To cite this article: Ruiz, L., & Tellado, I. (2014). Joaquín Sama, la Institución Libre de Enseñanza y su amistad con Giner de los Ríos y los Machado. Social and Education History 3(2), 185-202

doi:10.4471/hse.2014.11

To link this article: http://dx.doi.org/10.4471/hse.2014.11

PLEASE SCROLL DOWN FOR ARTICLE

The terms and conditions of use are related to the Open Journal System and to Creative Commons Attribution License (CC-BY).

Joaquín Sama, the Institución Libre de Enseñanza and his friendship with Giner de los Ríos and Machado family

Laura Ruiz Eugenio University of Edinburgh Itxaso Tellado Universitat de Vic

Abstract

Joaquin Sama was a founding member and shareholder of the Institución Libre de Enseñanza (ILE). This article presents part of the most relevant aspects of his professional and personal life. The ILE, founder Giner de los Ríos and his collaborators, such as Joaquin Sama, played a fundamental role in the cultural and scientific revolution that Spain lived in the late 19th and early 20th century, despite having ceased to be a global power. Sama was the educational director of the ILE from 1885 until his death in 1895, at a time in which the institution had the greatest drive. The ILE incorporates the social concern of Sama, and his firm conviction about bringing education to the working class and the peasantry, and his understanding that education is the most effective tool for freedom and overcoming the situation of poverty in which millions of people lived. But the revolutions with the intensity like the one promoted by the institutionalists group are due to the the human relationships between them. For Joaquin Sama not only the ILE, but also the friendship with Giner de los Ríos and Machado family were pillars in his life that shaped his career.

Keywords: Joaquín Sama, Institución Libre de Enseñanza, Giner de los Ríos, Machado, friendship

2014 Hipatia Press ISSN: 2014-3567

DOI: 10.4471/hse.2014.11



Joaquín Sama, la Institución Libre de Enseñanza y su amistad con Giner de los Ríos y los Machado

Laura Ruiz Eugenio University of Edinburgh Itxaso Tellado Universitat de Vic

Resumen

Joaquin Sama fue miembro fundador y accionista de la Institución Libre de Enseñanza (ILE). Este artículo recoge parte de los aspectos más destacados de su vida profesional y personal. La ILE, su fundador Giner de los Ríos y sus colaboradores, como Joaquín Sama, tuvieron un papel fundamental en la revolución cultural y científica que vivió España a finales del siglo XIX y principios del XX, a pesar de haber dejado de ser una potencia mundial. Sama fue el director pedagógico de la ILE desde 1885 hasta su muerte en 1895, tiempos de mayor impulso de la Institución. La ILE incorpora la preocupación social de Sama, su firme convicción de llevar la enseñanza a la clase obrera y el campesinado, y de entender la enseñanza como la herramienta más eficaz para la libertad y la superación de la situación de miseria en la que vivían millones de personas. Pero las revoluciones de la intensidad como la que promovieron el grupo institucionalista deben mucho al tipo de relaciones humanes que había entre ellos. Para Joaquín Sama no solo la ILE, sino también la amistad con Giner de los Ríos y los Machado fueron pilares en su vida que marcaron su trayectoria.

Palabras clave: Joaquín Sama, Institución Libre de Enseñanza, Giner de los Ríos, Machado, amistad

2014 Hipatia Press ISSN: 2014-3567

DOI: 10.4471/hse.2014.11



ás de 170 años después del nacimiento del gran pedagogo Joaquín Sama tenemos la oportunidad de escribir este artículo que pretende contribuir a la recuperación de su memoria a la vez que le rendimos homenaje. Aunque conscientes de lo que supuso la Institución Libre de Enseñanza en la revolución científica y cultural de la España de finales del siglo XIX, llegamos a la obra de Joaquín Sama de la mano de su tataranieta Gisela Redondo-Sama, en estos momentos investigadora postdoctoral Marie Curie en la Facultad de Educación de la Universidad de Cambridge y miembro del centro de investigación CREA de la Universidad de Barcelona. Ella nos ha trasmitido lo que de generación en generación ha llegado a conocer sobre su tatarabuelo, así como nos ha facilitado el acceso a material original y otro elaborado sobre Joaquín Sama en trabajos posteriores. Gisela nos decía que:

El legado de Joaquín Sama llega a nuestros días gracias a quienes han sabido identificar y reconocer la vigencia de su obra y su utilidad académica y social. Autoridades, profesorado y miembros de la comunidad científica que con perseverancia e inteligencia dan continuidad a una figura de la que hoy seguimos aprendiendo.

Entre estos trabajos, destacar quienes en 1995 organizaron el Congreso Joaquín Sama y la Institución Libre de Enseñanza en el centenario de su muerte, con el apoyo de la Junta de Extremadura. Estas personas se encargaron de elaborar y editar los textos del congreso (Pérez-González, 1997), dejándonos un material excelente para la recuperación de la memoria de Sama.

El artículo que se presenta consta de cuatro apartados. En el primero se recogen las aportaciones que Joaquín Sama hizo a la Institución Libre de Enseñanza, así como el papel que tuvo la ILE y el grupo institucionalista en la trasformación cultural, científica y educativa de la época. El segundo apartado de centra en el papel de la amistad y la solidaridad como motor de lo que desde la ILE se promovía. Concretamente como la amistad de Sama con los Machado y Francisco Giner de los Ríos fue en elemento muy importante en la obra y vida del reconocido pedagogo. En tercer lugar, se hace referencia a la preocupación de Joaquín Sama por una educación que tuviera como finalidad la superación de la situación de miseria en la que

vivían millones de personas en la España de la época. Para finalizar, recogemos a modo de conclusión como el legado de Sama sigue vivo en la actualidad.

Joaquín Sama y la Institución Libre de Enseñanza, Promoviendo la Revolución Científica, Cultural y Educativa

Hablando con Gisela Redondo-Sama, sobre lo que supuso la Institución Libre de Enseñanza (ILE) e intelectuales como Joaquín Sama en la España de la época, decía:

Los países tienen sus momentos de esplendor cultural y científico cuando son primeras potencias como la España del Siglo de Oro, la Francia del XVIII o el actual EEUU. Hay una excepción, la España de finales del XIX y principios del XX con Machado, Picasso, Ramón y Cajal, Dalí, García Lorca, Juan Ramón Jiménez y un largo etc. Sabemos que la Institución Libre de Enseñanza de Giner de los Ríos y colaboradores directos suyos como Joaquín Sama tuvieron mucho que ver en ese milagro.

El Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, poco después de la muerte de Sama, publicaba una nota que decía: la Institución ha perdido a este incomparable y animoso obrero. Su muerte, por sí sola habría sido siempre una crisis profunda para nuestra obra y para la educación nacional (ILE, 1895). Sama fue uno de los artífices de la primera etapa de la ILE y uno de sus socios fundadores accionistas (ILE, 1876). Invitado a participar en esta por Francisco Giner de los Ríos, Sama contribuyó a crear el ideario pedagógico de la Institución. La Junta Facultativa de la ILE en 1881 lo nombró subdirector pedagógico y a partir del curso 1885-86, hasta su muerte, en los tiempos de mayor impulso de la Institución, fue su director pedagógico (Torralba, 1997). La ILE incorpora la preocupación social de Sama, su firme convicción de llevar la enseñanza a la clase obrera y el campesinado, a las clases sociales más desfavorecidas. A pesar de su muerte temprana a los 54 años, Joaquín Sama deja una profunda huella en la naciente Institución Libre de Enseñanza (De Zulueta, 1997).

Giner, Sama y el grupo de intelectuales que impulsaron la ILE compartieron una experiencia generacional en un momento de declive económico y político en el que la reacción conservadora monárquica vencía los intentos de revolución. Dentro del contexto de decadencia y represión, la ILE supuso uno de los momentos cruciales de la España del siglo XIX, impulsando desde la transformación de la educación y la ciencia uno de los movimientos culturales más importantes desde nuestro siglo XVIII. La institución se crea en 1876 a raíz de la persecución que sufrió un grupo de profesores que siguiendo a Julián Sanz del Río, introductor de la filosofía krausista en España, defienden la libertad de enseñanza universitaria y pierden la cátedra e, incluso, algunos de ellos no solo fueron destituidos por el Gobierno sino que acabaron en prisión (De Zulueta, 1997). La circular del marqués de Orovio de 26 de febrero de 1875, ministro de Fomento conservador, por la que se encomendaba a los rectores de las universidades el control ideológico de la educación superior -los profesores debían adaptar sus enseñanzas al dogma católico y al ideario político del nuevo régimen-, dio lugar a la llamada «segunda cuestión universitaria». Como consecuencia de la desobediencia civil a esta circular, varios profesores, encabezados por Giner de los Ríos, fueron expulsados de la universidad española: la respuesta de este grupo universitario fue la fundación de la ILE (Abellán, 1989; Puelles-Benítez y Hernández, 2009).

Giner de los Ríos planea crear una institución libre e independiente del Estado. Su idea se materializa en 1876, cuando un gobierno menos autoritario que el anterior revocará las medidas tomadas (De Zulueta, 1997; Ruano, 2007). Finalmente, la Institución Libre de Enseñanza ve la luz como un centro escolar de educación primaria y secundaria en el que se incorpora en 1879 Joaquín Sama. Pero la fuerza trasformadora de la ILE no se quedó en el centro escolar sino que tuvo una decisiva influencia sobre la cultura española de finales del siglo XIX y principios del XX. Durante medio siglo, la influencia de Giner y del grupo institucionalista en el que se encuentra Sama tiene una gran repercusión en las aportaciones científicas, educativas y en general, en la cultura del momento. La creación de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas, la estimulación de formación de posgraduados, profesores y científicos en centros extranjeros mediante un sistema de becas, la creación de la Escuela Superior de

Magisterio, la de la Residencia de Estudiantes y de centros de enseñanza y de investigación, laboratorios y bibliotecas siguieron los fundamentos de la ILE de Giner de los Ríos y del grupo institucionalista (Ruano, 2007). Con ello se consiguió un renacimiento científico, artístico y cultural que llegó a situar a la cultura y a la Universidad española a la altura de la ciencia y la filosofía europea de su tiempo (Castillejo, 1976; Ruano, 2007). Desde su fundación la ILE estuvo detrás de toda reforma contemporánea de alguna trascendencia en el sistema educativo introduciendo la pedagogía más moderna y la apertura a las diversas corrientes filosóficas europeas (Ballester y Perdiguero, 1998; Fernández-Soria, 2014).

La Amistad y la Solidaridad como Principios de la Vida y Obra de Joaquín Sama. Giner de los Ríos, los Machado y el Grupo Institucionalista

La vida de Sama, así como su compromiso social y político, se rigió por profundos sentimientos de amistad, solidaridad, libertad de pensamiento y defensa de la verdad. Estos principios acompañaron a Sama a lo largo de su vida, formando parte de la relación de amistad con los Machado y con Francisco Giner de los Ríos. Una revolución cultural como la que impulsaron el grupo institucionalista no hubiera sido posible si esos sentimientos y principios no hubiesen estado en la base, no solo de las acciones sino de las relaciones personales de quienes la promovieron. Redondo-Sama nos decía:

Además de su familia e hijos y por supuesto, la Institución Libre de Enseñanza, la amistad fue para Joaquín Sama un pilar fundamental en su vida. Tanto es así que a Antonio Machado y Núñez, con quien mantuvo una gran amistad, le enterraron junto a él en Madrid.

En el Boletín de la ILE, tras la muerte de Sama, se destaca de su persona:

Pero lo más valioso, lo más alto e inapreciable, eso anda por ahí desparramado en tantas promociones de alumnos suyos, que se han ido llevando, no dosis más o menos grandes de saber positivo, sino

cosas muy íntimas, sentimientos de rectitud para la vida, libertad de pensamiento, amor a la verdad, inclinaciones sanas y tendencias instintivas para considerar la vida más noblemente (Mayoral, 1997).

La solidaridad y altruismo de Sama se vislumbraron desde su primera juventud. Joaquín Sama Vinagre nace en San Vicente de Alcántara en 1840, provincia de Badajoz. De 1854 a 1860 estudia en el Instituto de Badajoz, obteniendo en todas las materias la calificación de sobresaliente, así como en el examen de grado de Bachiller (Torralba, 1997). Para poder pagarse los estudios de bachillerato trabajó como ayudante en una botica. Durante esa época una epidemia de Cólera se desata y el chico, a pesar de los ruegos de sus padres para que volviera a casa, se quedó en la botica en momentos en los que consideraba que su ayuda era aún más necesaria (Jiménez-Landi, 1959). Terminado el bachillerato en Badajoz se dirige Sama a Sevilla para estudiar la carrera de Derecho y para estudiar también, sin decírselo a sus padres, la de Filosofía y Letras, costeándose estos segundos estudios con los poquísimos ahorros que tenía y con lo que sus abuelos alguna vez le regalaban (Mayoral, 1997).

Antonio Torralba (1997), con motivo del congreso del centenario de la muerte de Joaquín Sama, realiza una conferencia sobre la amistad de Sama con los Machado, que queda recogida en un artículo excelente y muy bien documentado en las actas del congreso, del cual recogemos aquí algunas partes. En Sevilla Joaquín Sama conoce a la saga de los Machado y, a partir de entonces, su vida quedará unida para siempre a esta conocida familia. En la Universidad de Sevilla, Sama fue un estudiante brillante por lo que no pasó desapercibido. En todas las materias de ambas Facultades obtendría siempre la calificación de sobresaliente, excepto en Prosistas griegos en la que obtuvo el único aprobado de sus estudios (Torralba, 1997). Allí conoce a Antonio Machado Álvarez, padre de nuestro poeta, e inician una amistad que perduró toda la vida. La amistad se extendió a los padres de Machado Álvarez. Estos, Antonio Machado Núñez (1815-1896), catedrático de Historia Natural en la Universidad de Sevilla y convencido institucionalista, realizaba estudios geológicos y de prehistoria en la provincia de Badajoz que tendrían repercusión internacional (Torralba, 1997), y su esposa, Cipriana Álvarez Durán (n. 1827), llegaron a querer a Joaquín como a un hijo. En Madrid, Joaquín Sama sería profesor de Manuel, Antonio, José María y

Joaquín hijos de Machado Álvarez y Ana Ruiz (1846-1939) (Torralba, 1997).

Tanto Machado Álvarez como Joaquín Sama fueron discípulos de Federico de Castro y Fernández (1834-1903) (Torralba, 1997), quien en Sevilla difundía las doctrinas krausistas de su maestro Julián Sanz del Río (1814-1869). Los dos amigos, en 1866, cuando estaban finalizando sus estudios, con varios de sus compañeros de Universidad, fundaron el periódico La Juventud, que tenía como finalidad "despertar la unión y el compañerismo entre los escolares y destinar las utilidades de la publicación a satisfacer los derechos de grados, exámenes, libros, etc. de los que fueran pobres (Torralba, 1997). Al poco tiempo Sama vuelve a San Vicente. Tanto Federico de Castro como Antonio Machado Núñez tuvieron un gran protagonismo en la Revolución de 1868. La Proclama del General Prim el 18 de septiembre de 1868 (El Clarín Diario Político, 1868) en Cádiz, que convocaba a las armas a los ciudadanos, en Sevilla se transforma en Revolución antimonárquica entre los que se encontraban Castro y Machado como miembros de la Junta Revolucionaria y que como pedagogos estaban habituados a ser claros y explícitos en sus manifestaciones. El triunfo de la Revolución llevó a Machado al Rectorado de la Universidad de Sevilla v posteriormente al Gobierno Civil de la ciudad. Sama en 1868 es nombrado juez de San Vicente y al triunfar la Revolución, alcalde. Durante su etapa se realizó un catastro, modelo en su género, que terminó con las ocultaciones, haciendo llegar a los poseedores de latifundios y riquezas el convencimiento de que tenían que contribuir a las cargas del Estado. En este sentido, explica Gisela Redondo-Sama:

Es conocida su profunda rectitud moral, tanto es así que en su época como alcalde se conoce en la familia que hizo un inventario de todos los bienes públicos y una declaración de su patrimonio, proceso que realizó nuevamente al marcharse para que quedara constancia de que su patrimonio no había aumentado tras su paso por la política. También creó una caja de socorros mutuos entre obreros (Torralba, 1997)

Antonio Torralba recoge en su conferencia en el congreso del centenario que aunque el tiempo que ejerció de alcalde fue muy corto, apenas un año,

sus actuaciones conquistaron las simpatías de sus paisanos que intentaron, hasta por tres veces, hacerle su representante en el Congreso. Su propaganda electoral consistía siempre en hablar de la educación popular y la urgencia que para la nación entrañaba la función de la enseñanza. En esta conferencia también se recoge como la Revista Mensual de Filosofía, Literatura y Ciencias de Sevilla que crean Castro y Machado, al triunfar la Revolución, tenía como propósito, devolver a los centros científicos "La libertad de pensamiento, asociación y enseñanza". Y en sus seis años de duración, desde 1869 a 1874, que coinciden con el sexenio revolucionario, fue considerada una de las mejores de su género. Méndez Bejarano escribió sobre esta "La mejor que en su género se ha publicado en España, palenque abierto a todas las opiniones, pero preferentemente a las racionalistas, en la cual colaboraron Salmerón, Giner de los Ríos y demás personalidades filosóficas de aquella época, a la vez que los profesores de la Universidad". En ella Joaquín Sama colaboraría con artículos que difundían la filosofía krausista (Sama, 1870, 1871) y sus propias reflexiones filosóficas (Sama, 1872), que dejan constancia de su búsqueda continúa de la justicia social:

Todos los pueblos han caminado a un fin en su organización política, han venido de estados imperfectos a estados más perfectos y siempre con la marcada tendencia de que la participación en su organización política no sea patrimonio de uno sino el de todas las esferas de la sociedad, a tenor de lo que enseña la deducción filosófica con la cual está en perfecta consonancia el progreso histórico-político.

En esos años, es el tiempo en el que su amigo Machado Álvarez inicia sus publicaciones sobre folklore en la Revista que habían fundado su padre y su maestro Federico de Castro.

En enero de 1873 Joaquín Sama fue víctima de una enfermedad de tipo nervioso que le impedía realizar el propósito de trasladarse a Huelva para continuar desempeñando su Cátedra. Su amigo Machado Núñez le dio su apoyo para poder solicitar una licencia en su puesto de trabajo. Pero La Restauración, muy pronto, intenta acabar con las aspiraciones del sexenio revolucionario y de los intelectuales que dieron su apoyo. El Rector Machado Núñez es cesado de su cargo en julio. El 26 de febrero de 1875 se inserta en La Gaceta un Real Decreto por el que se regulan algunas

cuestiones de disciplina académica, quedando derogados los artículos 16 y 17 del Decreto de 21 de octubre de 1868, lo que determinaba limitaciones en la libertad de cátedra. Como se señaló en el apartado anterior, ello promovió la reacción y desobediencia del grupo de profesores que crearon la ILE en 1876.

Joaquín Sama se incorpora a su puesto los primeros días de abril de 1876 pero el día 20 una Real Orden lo cesa de su cargo. Aunque Joaquín durante todo el proceso de su enfermedad había presentado la documentación que acreditaba el impedimento para ejercer su profesión, la administración abandonado su cargo voluntariamente. aue había administración reaccionaria no quiso escuchar la justificación de Sama y fue desfavorable a sus petición de que se le aplicase el Art. 168 de la Ley de Instrucción Pública que establecía que no podrían ejercer el profesorado público los que padeciesen enfermedad o defecto físico que les imposibilitase para la enseñanza, lo que no impedía que cuando el profesor afectado hubiese recobrado la salud pudiese reincorporarse a la enseñanza oficial. Este proceso no impidió que su nombre estuviera entre los socios fundadores y accionistas de la ILE el 31 de mayo de 1876 cuando se aprueban los Estatutos por la Junta General de Suscritores (ILE, 1876). Francisco Giner de los Ríos siempre tuvo presente a Sama. En la primavera de 1879, Giner de los Ríos, que iba camino de Portugal, se detuvo en San Vicente para hablar con Sama, con quien tenía una estrechísima relación de amistad, considerándose ambos como de la misma familia. A los pocos meses éste se incorporaba a las clases de la ILE, enseñando también en la Escuela Normal Central de Maestras de Madrid.

La familia Machado se mudó en 1883 a Madrid. Antonio Machado Núñez pide el traslado a la Facultad de Ciencia de la Universidad Central de Madrid, a una cátedra vacante de Zoología. Con Machado Núñez y su esposa, Cipriana Álvarez (que llegaría poco después) se van su hijo Antonio Machado Álvarez, la esposa de éste Ana Ruiz y sus cuatro hijos. El traslado a Madrid significaba más posibilidades para la familia, como la difusión de las investigaciones sobre folklore de Machado Álvarez y que los niños pudieran asistir a la Institución Libre de Enseñanza. Diez días después Manuel (nueve años), Antonio (ocho) y José (cuatro), ingresan en la ILE (Gibson, 2006). Los profesores de los Machado en la ILE serán, entre otros,

dos grandes amigos de la familia, el propio Giner de los Ríos y Joaquín Sama. Antonio Machado, ahora ya nos referimos a nuestro querido poeta, escribió en Baeza en 1913 una breve autobiografía¹. En ella recodaba con profundo cariño a sus profesores de la ILE, entre los que menciona a Sama:

Desde los ocho a los treinta y dos años he vivido en Madrid con excepción del año 1899 y del 1902 que los pasé en París. Me eduqué en la Institución Libre de Enseñanza y conservo gran amor a mis maestros: Giner de los Ríos, el imponderable Cossío, Caso, Sela, Sama (ya muerto), Rubio, Costa (D. Joaquín —a quien no volví a ver desde mis nueve años—).

La economía en casa de los Machado llevaba años siendo muy apretada y Machado Álvarez acepta el puesto de abogado que le ofrecían unos amigos en San Juan de Puerto Rico. En 1892 se embarca hacia América pero, una vez allí, no logra hacer fortuna y cae enfermo de tuberculosis medio año después de su llegada. Su cuñado Manuel Ruiz va a buscarlo y regresa con el pero los intentos por salvarle la vida son en vano. Muere en febrero de 1893 en Sevilla, sin llegar a cumplir los 47 años (Gibson, 2006). Su muerte pasa desapercibida y la prensa, con la que tan intensamente había colaborado, no le dedica ni el más mínimo recuerdo, salvo el diario liberal El Tribuno que inserta una breve reseña (Torralba, 1997). Es Joaquín Sama quien le dedica un emocionado artículo en el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza (Sama, 1893 en Torralba, 1997). Durante esa época Joaquín Sama visita habitualmente a Antonio y Cipriana. Sama y los Machado hablan de los nietos Manuel y Antonio, ya jóvenes que han empezado a colaborar en un periódico del entorno bohemio de Madrid, La Caricatura, y en sus escritos se vislumbra cómo estos han heredado los valores trasmitidos por sus abuelos, sus padres y la ILE (Torralba, 1997).

Dos años después de la muerte de Antonio Machado Álvarez fallece también prematuramente Joaquín Sama. Muere en Madrid, el 3 de enero de 1895, a los 54 años, víctima de un tumor cerebral. La muerte de Sama dejó a su familia, su esposa Antonia Pérez Corzo y a sus siete hijos, Valentín, Nicolás, Isabel, Avelina, Leonor, Dolores y Pilar, en una situación económica complicada. La solidaridad y amistad entre los miembros de la ILE se hizo presente en las reacciones que hubo después de la muerte de

Sama. En la nota sobre Sama en el Boletín de la ILE se dice que dejó a su familia en una situación material que reclamaba el auxilio de la Institución, "a cuya obra había aquél consagrado, no solo sus fuerzas y su pequeño patrimonio, sino el de los suyos". Por ello Leopoldo Alas, "Clarín", el autor de La Regenta, encabezó la abertura de una suscripción de apoyo económico a la familia de Sama. Algunos de sus hijos siguieron colaborando con la ILE muy cerca de Giner de los Ríos (Jiménez-Landi, 1987). Los nombres de estos los encontramos hasta el cierre de la ILE en 1936. En el curso 1904 -1905 Isabel, Leonor y Nicolás Sama aparecen como profesores. En 1900, 1903 y 1907 este último también fue profesor de las colonias escolares de vacaciones de la institución y Pilar Sama aparece como ayudante de los profesores de las colonias en 1907. Dolores Sama es profesora en el curso 1910 - 1911 e Isabel Sama es miembro de la Junta Directiva de 1935 hasta 1936. Los nietos de Joaquín Sama, Nicolás Pérez Sama y José Pérez Sama también fueron profesores de las colonias escolares, el primero aparece en la documentación de 1931 y 1933, y el segundo en 1935 (Fundación Giner de los Ríos – documento online –)

En 1896, un año después de la muerte de Sama, muere ya octogenario Antonio Machado y Núñez. Lo enterraron en el Cementerio Civil de Madrid junto a Joaquín Sama. La amistad entre Sama, los Machado y Giner de los Ríos, así como la solidaridad entre el grupo institucionalista dan luz a una calidad humana siempre presente en aquellas personas que logran transformar la sociedad.

Su Compromiso Social. La Preocupación por la Educación y los más Desfavorecidos

Compartiendo conversación con Gisela Redondo-Sama sobre la preocupación de su tatarabuelo por la educación, decía:

A Don Joaquín le encantaba leer y releer El Quijote y fue un hombre enormemente preocupado por la educación. Dio a sus siete hijos carrera académica y oficio, siendo su hijo mayor Valentín Sama médico de Joaquín Sorolla tras la muerte de Simarro, a quienes nuestro gran pintor retrató en la pintura "La investigación". Sus hijas

Isabel, Leonor y Dolores Sama fueron de las primeras mujeres profesoras de la Institución Libre de Enseñanza.

Joaquín Sama quiso para los demás lo que tuvo para sí y sus hijos, una educación que le permitió ver, pensar, proponer ideas y acciones propias de hombres progresistas que hacen historia. Llegó a ser abogado, juez municipal, alcalde y candidato republicano a las Cortes. Sobre él se publicó en el Boletín de la Institución Libre de Enseñanza que su discurso político:

Consistía siempre en hablar de la educación popular; y antes de acudir al meeting en el teatro, con los discursos y aclamaciones, pasaba por la escuela, llevando en su compañía a las autoridades y a los ricos, y hacía una lección a los niños, de la que pudieran todos deducir el valor y la urgencia que para la nación entraña la función de la enseñanza (ILE, 1895).

A pesar de haber alcanzado por oposición la titularidad de cátedra de Psicología, Lógica y Filosofía Moral del Instituto de Enseñanza Secundaria de Huelva continuó ideando y trabajando para hacer llegar la educación a toda la población para su beneficio. El Boletín de la Institución decía sobre su obra educativa:

Ideó la creación de una escuela de artes y oficios, que llevó a la práctica, recabando el auxilio de sus comprofesores y de las personas de buena voluntad a quienes infundió su entusiasmo. Todavía recuerdan muchos en Huelva cuántos obreros salieron de aquella modesta escuela: albañiles, carpinteros, torneros, que sobre el rápido aprendizaje material de su arte, sacaban instrumentos valiosísimos, como la lectura, la escritura, el dibujo y otros elementos de cultura para la lucha de la vida (ILE, 1895).

Joaquín Sama no concebía una población libre sin educación y conocimientos por eso entendía la enseñanza como instrumento central para la transformación social. Para conseguir la democracia la población debía dejar de vivir en el analfabetismo. Fue desde ese compromiso político y educativo que se dedicó a escribir sobre educación social, escuelas de artes y oficios y educación de personas adultas sobre todo para la clase obrera. Esta

conciencia sobre la realidad de una extensa parte de la población le comprometió más a trabajar intensamente por una sociedad mejor. Dedicó grandes esfuerzos para mejorar la situación de los obreros españoles apuntando que:

Padres e hijos necesitan libertarse de la ignorancia, origen de su miseria, y la miseria misma les impide aprender lo necesario. Y helos aquí en un verdadero círculo de hierro, de donde no pueden salir, creemos nosotros, sino mediante el esfuerzo del resto de la sociedad" (Mayoral, 1997).

Desde esta perspectiva, Joaquín Sama se preocupó y se ocupó de facilitar una educación para niños y personas adultas que en palabras de Paulo Freire sería liberadora y emancipadora (Freire, 2008), ya que huyó del formalismo escolástico y el exclusivo uso de la palabra por parte del maestro, entre otras características. Joaquín Sama supo combinar sus habilidades académicas y políticas y su sensibilidad para dar a conocer la situación de los más desfavorecidos y ofrecer espacios de transformación social y educativa para un futuro mejor.

La obra pedagógica de Sama y el grupo institucionalista tiene una gran influencia en la creación de proyectos posteriores como son las Misiones Pedagógicas, patrocinado por el Gobierno de la Segunda República en 1931 hasta finales de la guerra civil. Más de 600 voluntarios de diverso origen, maestros, profesores, artistas y jóvenes estudiantes llegaron a promover actuaciones educativas y culturales en cerca de 7.000 pueblos (Otero-Urtaza, 2011). También proyectos muy cercanos a las Misiones Pedagógicas como el de la compañía de teatro universitario La Barraca de Federico García Lorca, antiguo alumno de la Residencia de Estudiantes y muy unido a la ILE, llevaron el teatro clásico a casi un centenar de pueblos entre 1932 y 1936 (Gibson, 1998). A estas iniciativas hay que añadir la impresionante generación de intelectuales y científicos que hicieron posible evidenciar el resultado de uno de los referentes educativos más importantes a nivel internacional en la historia de la educación.

A modo de Conclusión. La Pervivencia del Espíritu de Joaquín Sama en nuestros Días

Las aportaciones de Joaquín Sama a la educación y la superación de desigualdades siguen siendo vigentes hoy. Su tierra natal, Extremadura, otorga a través de la Consejería de Educación de la Junta de Extremadura los Premios Joaquín Sama a la Innovación Educativa. También la Universidad de Extremadura le rinde homenaje inaugurando recientemente el "Aula Joaquín Sama" en la Facultad de Formación del Profesorado en el Campus de Cáceres. Desde Cambridge, Gisela Redondo-Sama nos decía:

En estos momentos, muchos niños y niñas, adolescentes y personas adultas están sufriendo fracaso escolar y exclusión. Estos son motivos que impulsaron a Joaquín Sama a dedicar su vida al conocimiento al servicio de la sociedad y por estos mismos motivos muchos y muchas nos dedicamos intensamente a la investigación en educación. Tengo el convencimiento de que Joaquín Sama compartiría la necesidad de desarrollar investigaciones de calidad en colaboración con colegas de otras disciplinas, en un trabajo intelectual intenso y con resultados que pudieran servir no sólo en nuestro contexto, sino en cualquier lugar del mundo.

De Joaquín Sama se dice que su idealismo y su afán de perfeccionamiento humano y social no le llevaron a situarse en el aislamiento y lejanía que adquieren algunos intelectuales, sino que siempre se situó sobre la realidad de las cosas y los hechos sociales, trabajando directamente con y por las personas más desfavorecidas desde el dialogo y la igualdad (Mayoral, 1997). El legado que deja Joaquín Sama es el que hoy recogen investigadoras e investigadores que siguen trabajando desde el ideal de crear conocimiento que responda a los actuales restos de la sociedad a la vez que contribuye a una mayor justicia social. Las personas que mantienen su trabajo científico bajo ese principio saben que el esfuerzo, el entusiasmo y la amistad no pueden ir separados de la investigación que logra transformar la sociedad, amistad como la que compartía Joaquín Sama con Giner de los Ríos y los Machado. Gisela así trasmitía esta idea:

España tiene hoy muchos y muy graves problemas, no somos una primera potencia económica. Sin embargo, podemos aprender de personas como Joaquín Sama que con el esfuerzo, entusiasmo y amistad entre él, Giner de los Ríos, los Machado y el grupo de intelectuales que promovieron la Institución Libre de Enseñanza y muchas otras reformas educativas y sociales, lograron que la sociedad de aquella época diera un salto educativo y cultural. Recogiendo su legado podemos volver a sorprender al mundo.

Notas

¹ Esta autobiografía, escrita en Baeza en 1913, la dio a conocer Francisco Vega Díaz en «A propósito de unos documentos autobiográficos inéditos de Antonio Machado», Papeles de Son Armadans, t. LIV, núm. CLX, CLXII, CLXII, julio, agosto, septiembre de 1969, pp. 49-99, 165-216 y 295-328. Consultado el 30 de mayo de 2014 en http://baezaliteraria.blogspot.com.es/2012/02/autobiografia-de-antoniomachado.html

Referencias

- Abellán, JL. (1989) Historia crítica del pensamiento español. La crisis contemporánea (1875-1936). Tomo V. vol. I. Madrid: Espasa-Calpe.
- Ballester, R. y Perdiguero, R. (1998) Salud e instrucción primaria en el ideario regeneracionista de la Institución Libre de Enseñanza. Granada: Dynamis. Vol. 18
- Castillejo, J. (1976) Guerra de Ideas en España. Madrid: Revista de Occidente.
- De Zulueta, J. (1997). "Significado de Joaquín Sama en los inicios de la institución libre de enseñanza", en Pérez-González, Fernando T (Ed.): Actas del Congreso Joaquín Sama y la Institución Libre de Enseñanza en Extremadura. Badajoz: Editora Regional de Extremadura.
- El Clarín Diario Político, (1868) Sevilla, Domingo 20 de septiembre de 1868, Año V; Núm. 709. p. 2.
- Fernández-Soria, JM. (2014) The presence of the British education model in Spain: reception through the Institución Libre de Enseñanza. *Journal of the History of Education Society*, 43 (1), 50-71.
- Freire, P. (2008) Pedagogía del oprimido. Madrid: Siglo XXI.

- Fundación Giner de los Ríos [documento online] *Personas que ocuparon cargos de responsabilidad en la ILE y las colonias escolares desde 1876 hasta 1936.* Acceso el 30 de mayo de 2014. http://www.fundacionginer.org/personalidades.htm
- Gibson, I. (1998) Vida, pasión y muerte de Federico García Lorca (1898-1936). Barcelona: Plaza y Janés.
- Gibson, I. (2006) Ligero de equipaje. Madrid: Santillana Editores G.
- ILE. (1876). Estatutos de la Institución Libre de Enseñanza [documento online] Acceso el 30 de mayo de 2014. http://www.ensayistas.org/critica/generales/krausismo/textos/estatutos-ILE.htm
- ILE. (1895). D. Joaquín Sama, Boletín de la Institución Libre de Enseñanza (B.I.L.E.), XIX, 33-35.
- Jiménez-Landi, A. (1959) Don Francisco Giner de los Ríos y la Institución Libre de Enseñanza. New York: Hispanic Institute.
- Jiménez-Landi, A. (1987). La Institución Libre de Enseñanza (2 tomos: Periodo Parauniversitario). Madrid: Taurus.
- Mayoral, V. (1997) "Joaquín Sama", en Pérez-González, Fernando T (Ed.): Actas del Congreso Joaquín Sama y la Institución Libre de Enseñanza en Extremadura. Badajoz: Editora Regional de Extremadura.
- Otero-Urtaza, E. (2011) The Educational Missions under the Second Republic in Spain (1931–1936): a Framework for Popular Education. *Paedagogica Historica*, 47, 1–2, 207–220.
- Pérez-González, FT. (Ed.) (1997) Actas del Congreso *Joaquín Sama y la Institución Libre de Enseñanza en Extremadura*. Badajoz: Editora Regional de Extremadura. Acceso el 30 de mayo de 2014.
- Puelles-Benítez, M., y Hernández, M. (2009) El darwinismo en los manuales escolares de ciencias naturales de segunda enseñanza desde la publicación del Origen de las especies en España hasta finales del siglo XIX. *Anuario de Historia de la Iglesia*, 18, 69-83.
- Ruano, Y. (2007). La presencia de Max Weber en el pensamiento español. Historia de una doble recepción. ARBOR, Ciencia, Pensamiento y Cultura, Vol. 183. No 726, 545-566.

- Sama, J. (1870) Filosofía de Krause. *Revista Mensual de Filosofía, Literatura y Ciencias de Sevilla*, II, 102-112; 256-267; 413-417; 473-480, 565-566.
- Sama, J. (1871) Filosofía de Krause por Tiberghien. *Revista Mensual de Filosofía, Literatura y Ciencias de Sevilla*, III, 418-429; 454-461; 513-517.
- Sama, J. (1872) Apuntes sobre el verbo ser". *Revista Mensual de Filosofía, Literatura y Ciencias de Sevilla.*, N, 231-237.
- Torralba, A. (1997) "Joaquín Sama y su amistad con los Machado", en Pérez-González, Fernando T (Ed.): Actas del Congreso Joaquín Sama y la Institución Libre de Enseñanza en Extremadura. Badajoz: Editora Regional de Extremadura.

Autoras: Dra. Laura Ruiz Eugenio, Beatriu de Pinos Postdoctoral Research Fellow. The Moray House School of Education. University of Edinburgh. Dra. Itxaso Tellado, Professora del Departament de Pedagogia de la Universitat de Vic.

Dirección de Contacto: Institute for Education, Community and Society. University of Edinburgh. Old Moray House. Holyrood Road. Edinburgh EH8 8AQ laura.ruiz@ed.ac.uk